



Impresionante decisión de reprimir al fortalecido movimiento juvenil.

Impresionante decisión de reprimir al fortalecido movimiento juvenil. Impresionante también la fortaleza del movimiento de estudiantes secundarios que desafió durante toda la mañana del jueves, en distintas esquinas de Santiago, a la represión. **Contundente es el amplio rechazo ciudadano al gobierno y a su intransigencia ideológica.** En este rechazo se ha congregado un amplio sector dispuesto a movilizarse por un sistema educativo que los represente. **Este debe ser el foco del análisis** y no las nuevas “y torpes” maniobras de neofacismo gubernamental que vociferaba mediante megáfono: “conminamos a los manifestantes a dispersarse, pues esta marcha no ha sido autorizada”, segundos antes de reprimir.

Se manifiesta hoy un heterogéneo conjunto de intereses que ve en la marcha de los pingüinos un proyecto de educación pública y de sociedad distinto al de la elite. En ese conjunto de intereses realmente está la mayoría. Están los estudiantes de nuestras escuelas sin futuro, y un devenir escolar ingrato, miserable en algunos casos. Están los que no quieren ni pueden pagar la universidad de sus hijos, ni la propia. Están los que no quieren formar, ni ser, mano de obra barata, mal o bien calificada. Están los que reclaman un proyecto de desarrollo para el país y están los que no quieren este no-proyecto de “desarrollo”. Están los que quieren transporte escolar público todo el año y en todo el país, sin dar explicaciones a nadie. Están las madres que no quieren dejar a sus hijos en meras guarderías. Están los que desaprueban la represión en las calles y en las escuelas. Están los estudiantes universitarios endeudados, tal como la mayoría que quedó fuera de la universidad. Están los que quedan fuera del estándar. Están los profesores con pésimas condiciones de trabajo, dentro y fuera del colegio de profesores. Están los apoderados que se ven obligados a pagar por la educación segregando a sus propios hijos. Están los actores no reconocidos, los/as paradocentes, manipuladores/as de alimentos, inspectores de patio, administrativos, testigos del maltrato escolar. Están los/as estudiantes de escuelas de adultos, que no sienten diferencia con la escuela regular, solo más precariedad. Están los de las escuelas técnico-profesionales, cuyos establecimientos se caen a pedazos y son explotados día a

día en sus prácticas. Están los mapuches que son oprimidos en su cultura y territorio. Están los estudiantes en huelga de hambre que partieron quince en Buin y hoy son más de cuarenta en todo el país. Están los que se asfixian con las lacrimógenas. Los que no quieren dar ritalin a sus hijos. Los que no quieren competir. Los que quieren colaborar mutuamente. Los que quieren pintar, soñar y volar. Están los frustrados, engañados, esclavizados tras 30 años de mala educación.

¿Cómo se puede dar respuesta a este amplio bloque de la sociedad?

Fácil, es necesario inmediatamente comenzar la construcción de un sistema educativo verdaderamente público (desde el pre-escolar hasta la educación superior). Esto quiere decir gratuito, de libre acceso, financiado de manera preferencial por el Estado, para que entregue una educación integral, diversa especialmente para quienes más lo necesitan (los más golpeados por la desigualdad). Un sistema que no responda a ningún interés de grupo religioso (moralizar) o económico (formar mano de obra), sino que a los intereses de una sociedad democrática, plural e igualitaria. Este sistema debe ser sostenido y garantizado por el Estado y sustentarse en la participación de las comunidades. Con condiciones dignas y estables para sus trabajadores. Sin estándares rígidos serviles al mercado internacional, por el contrario centrado en procesos educativos pertinentes a las necesidades de las distintas comunidades.

Esto no se condice (como parece pensar el gobierno) ni con más ni mejores créditos (deudas), ni con más ni mejores estándares, ni con añadir la palabra calidad a la educación, en remplazo de bien público, integralidad y diversidad. Por eso el movimiento se opone a la nueva propuesta (Piñera- Bulnes) por vaga, estafadora y mercantil.

¿Por qué el gobierno es tan intransigente ante las demandas del movimiento?

Porque no puede poner en riesgo sus convicciones teóricas y políticas claramente tendientes hacia un modelo de libremercado estremista, en donde todo es un bien de consumo. Porque su ideología sustenta su vida actual. Porque son anarcocapitalistas, desprecian la comunidad, por que esconden en la competencia y en una supuesta selección natural la perpetuidad de sus privilegios. En base a esto el gobierno no puede, ni quiere expropiar ni aunque sea gradualmente, a los dueños de los colegios y universidades. No pueden cerrar un mercado, que tanto le costó crear. Si cierran este mercado, ¿Cuál más pedirá la ciudadanía cerrar o regular? (¿las isapres, las afp's, las mutuales, el transporte público, la energía, los recurso naturales?).

Porque esta elite no está dispuesta a poner en discusión el modelo de desarrollo vigente. Modelo en el cual no es posible frenar el robo de los recursos nacionales (naturales y trabajo) que engrosan las ganancias del capital trasnacional. Aunque se necesiten 7.000 millones de dólares al año para educarnos con dignidad, y las ganancias del señor Lucksic, de los Matte, de la Barrick Gold, sean tres veces esa cifra,

no se pueden tocar. ¿Qué va a pasar cuando nos demos cuenta que esta mayoría, que somos todos/as nosotros/as, tampoco tenemos previsión, salud, vivienda? ¿De dónde saldrán los recursos?

Porque es imposible pensar que la educación es una apuesta en las personas, ciudadanas diversas, que no sólo es para formar para el trabajo precarizado, también para la participación, el disfrute y la vida. Para que las personas puedan en su crecimiento, conciencia, desarrollo personal y colectivo, pensar incluso en remplazar nuestro modelo de desarrollo por uno que no necesite duplicar su matriz energética para el 2020, por uno que no necesite que todos sus ciudadanos hablen inglés, o trabajen 50 y 60 horas a la semana, por una vida en que no tengamos que tener para ser.

Cuando somos mayoría los que queremos transformar la sociedad, el gobierno recuerda que es peligroso ante esta mayoría perder el control de la educación.

Cuando la inmensa mayoría quiere transformar los cimientos de la educación, el ministro Bulnes presenta una propuesta de solución que solo profundiza el sistema de mercado de mercado, muestra de la intransigencia ideológica de la derecha y de los millonarios de este país.

Ver [propuesta presentada por el ministro Bulnes](#)

Ver [propuestas GASE](#)

Ver [Propuestas para la transformación democrática del sistema educativo Chileno](#)

[OPECH - MANCOMUNAL](#)

Observatorio Chileno de Políticas Educativas - OPECH